

A la vista de como puede estar planeando la lucha contra el partido, en forma y contenido, el grupusculo pseudo-revolucionario Bandera Roja y en el marco de una praxis que tiene como detalle definidor a nivel politico su rabioso anti-sovietismo, me doy cuenta que he caído y no sin razones, a mi manera de entender, en el resbaladizo terreno de la susceptibilidad y que ésta puede incidir muy veladamente sobre algunos de mis camaradas del Pro, pero muy directamente sobre el camarada Cordero, y esto conociendo yo a través de un proceso, lo dado que es a pasar la mano, con la buena intención de que los defectos se consuman sobre si mismo. No quiere decir esto que yo lo desmerezca. ¡Ojala tuviera yo sus defectos por mis virtudes!

Hasta aqui donde llega la especulación, que desaparecerá en cuanto se clarifiquen y desaparezcan los motivos que las crearon, que no es ni mas ni menos que saber las razones reales y no las que se esgrimieron, para deshacer un organismo de base del partido.

Lo que ya no invento, pero que no se lá que es, es esa cosa orrerosa que Emilio dijo a Gualterio y segun me dijo este delante de su familia, tenia que meditar muy seriamente y cuya naturaleza le impidió cumplir con una mision de partido a la que previamente la C. de Triana se habia comprometido realizar. Esta circunstancia de ir a recordarselo me permitio ver los efectos desastrosos que en su estado de nervios le habia producido lo que Emilio le habia dicho y que al inquirirle yo si se trataba de mi, me afirmo Gualterio. Tal era su descontrol, que preciso de calmantes. Estado que lo arrastró a venir y a deshora a presentarle la papelata a Cordero, circunstancia que me hace pensar, pero que no afirmo, de que Cordero lo sabe todo y que por evitar calló. Al amparo de estos metodos han sido sacrificados los mejores hombres de muchos partidos comunistas, no me califico yo, sino que denuncio el metodo, y que nosotros combatimos hoy en su forma de carrillismo. Y que a nosotros con a mis duras pena beneplicito, nos llevo a saltarnos a la torera los Estatutos del Partido. ¡Bonita solución salomonica!

A mi manera racional de entender, es en la relación que existe entre Emilio y algunos dirigentes de Bandera (Palacio-Sanchiz), que los enfrentan a mi y no de cara, para hacer daño al partido, donde radica el ultimatum inconsecuente e inaceptable contra cualquier camarada, pero que tratandose de mi es ademas inexplicable, ya que nos llevamos admirablemente durante mas de veinte años. También rechazó el falso planteamiento de la relación de Emilio con las gentes de Bandera, que se basa en el espíritu e carácter de Emilio, que lo arrastra, por impulsos, a la falsa praxis revolucionaria que le dá Bandera Roja y que no encuentra en el P.C.O.E. Yo digo impulsos, pues si fuera por conclusiones de la mente auria de ellos por el aventurerismo que representan. Y Casasola es el modelo. Yo fui tres veces y fueron concluyentes. Emilio es como es y no como queremos que sea. Lo mismo que nos pasa a todos. Su violencia, no digna de un comunista en el planteamiento del alejamiento de mi e su marcha del partido, no viene dada porque yo tenga mas o menos visible 20 Mundo Obrero. Que los entrega con mas o menos reserva en Bollullo. Emilio no se puede extrañar ahora y rechazarme, porque yo sea mas o menos violento. Independientemente de aspectos negativos de su caracter, lo consideré y lo considero aun ahora, como muy honesto. Tal vez cometí errores en su barrio al enfrentarme ~~XXXXXX~~ al cuñado de Juanito Dana y otros carrillistas ante los cuales Emilio, ~~XXX~~ a lo mejor, aun no se habia descubierto. Pero sea lo que fuere, con este caracter, no son motivos suficientes para dar lugar a que un camarada tan templado como Gualterio tuviese un comportamiento tan extraño y que Emilio no me lo sometiera a critica, aunque fuera de vis a vis, pues ademas de ser correcto, sabe que lo hubiera escuchado como siempre.

Yo admitire la critica que se me haga, pero lo que no admitire es que se me arrinconen para machacarme. De los greves errores cometidos en los primeros tiempos del partido en Sevilla y que está en la mente de los mas antiguos de este Provincial, no escuché ni una sola auto-critica y no es que yo personalmente la desee. En la famosa C. de Triana, todos callan la critica demoledora y anti-partido que por la espalda hace entre sus miembros, contra mi, el camarada Perez Viejo y todo sigue su marcha.

Con estos antecedentes, que por lo demás, no se puede sacar de un contexto que recibió la influencia de los radicales cambios políticos, por lo menos en sus formas, que se experimentaron en todo el país y que por ello no pudo recibir el freno y la disciplina que impuso siempre en el partido la vigilancia revolucionaria que imponía a todos los miembros del partido las formas clandestinas de organización.

Resumiendo: considero que todo fue producto de una reacción. Reacción que fue provocada por una noticia recibida por Emilio (¿de Bandera, del PC.?) y esto es lo que tiene que aparecer y no por mí, pues hoy como ayer me traen sin cuidado lo que piensen algunos elementos de uno u otro lado. Donde estamos cada cual nos define. Yo respondo a mi partido y a mi clase. Ahora el partido tiene la palabra.

Sevilla Junio-77

\*\*\*\*\*